

Relación contenido-evaluación del aprendizaje en Geografía de la Salud

DENIS CASTRO GARCÍA, MIRVIA ESPINO SUÁREZ, LIUDMILA MERINO REMÓN.

¹Escuela Latinoamericana de Medicina, Departamento de Geografía-Aprendizaje, La Habana, Cuba.

RESUMEN

Objetivo: valorar los procedimientos seguidos para el establecimiento de la relación objetivo-contenido-evaluación dentro del Proceso Enseñanza Aprendizaje (PEA) de la asignatura Geografía de la Salud, en la preparatoria de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Métodos: se realizó un estudio descriptivo transversal a una muestra de 80 estudiantes y cinco profesores, entre los cursos 2015-2017. Se emplearon los métodos teóricos: histórico-lógico, análisis-síntesis y análisis documental y como empíricos: la observación directa y abierta y la encuesta. El método matemático se empleó para valorar los resultados desde el análisis porcentual.

Resultados: el control a clases y la encuesta a estudiantes evidenciaron la existencia de dificultades para lograr una eficiente relación objetivo-contenidos-evaluación del aprendizaje. Se corroboraron dificultades con la orientación docente de los objetivos, pobre trabajo con esencialidades del contenido y el sobredimensionamiento de la pregunta escrita como forma de evaluación.

Conclusiones: en la asignatura Geografía de la Salud subsisten limitaciones en la relación objetivo-contenido-evaluación, expresado en: la orientación continua del objetivo dentro del PEA, la determinación de esencialidades de los contenidos y el nivel de asimilación con que se imparten, la correspondencia entre contenidos impartidos y las evaluaciones realizadas y el sobredimensionamiento de la pregunta escrita dentro de la evaluación sistemática. El diseño de acciones dentro del plan docente metodológico donde se aborde estas problemáticas puede ser una vía que contribuya a la preparación de los docentes para un desarrollo más eficiente del PEA.

Palabras clave: componentes del proceso enseñanza-aprendizaje; contenido; evaluación; preparatoria.

INTRODUCCIÓN

El proceso educativo cubano constituye un sistema dinámico, en cuyo marco se producen sistemáticas transformaciones dirigidas a alcanzar resultados cualitativamente superiores en todos los niveles de enseñanza y en especial en la universitaria, por su papel en la formación de profesionales encargados de continuar la obra transformadora que se lleva a cabo en el país desde hace más de cincuenta años. Dicho proceso de mejoramiento alcanza todos los componentes del Proceso Enseñanza-Aprendizaje (PEA) y presta especial atención al trabajo con los contenidos y su relación con la evaluación, por la importancia que tienen para el logro de los objetivos previstos. En este sentido, se hace necesario perfeccionar las condiciones en las cuales se establecen estas relaciones y las vías y métodos empleados para llevarla a efecto, sustentadas en las exigencias que se plantean a las universidades en el momento actual (1).

La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), universidad médica encargada de formar profesionales de perfil amplio que se desempeñarán en diferentes regiones de mundo (2), no está excepta de estas exigencias. Esta realidad se hace evidente en la puesta en práctica de las líneas de trabajo metodológico que, año tras año, orientan el desempeño de docentes y metodólogos en relación al trabajo que se deberá

realizar en aras de alcanzar las metas previstas. Desde esta perspectiva, desde el curso 2016-2017, la Geografía de la Salud, asignatura que se imparte en la preparatoria de este centro universitario, ha iniciado un reajuste de sus orientaciones metodológicas y sistemas de evaluación en busca de mejores y más eficientes vías para el logro de sus objetivos. En este camino se ha tenido en cuenta: las condiciones en que se realiza el proceso, las necesidades cognitivas de los estudiantes, las características de los alumnos y profesores, los componentes no personales del PEA, la factibilidad y facilidad para la confección y selección de los instrumentos evaluativos y los procedimientos de captación y valoración de la información en ellos incluidas. Los análisis desarrollados al respecto han dado lugar a la crítica de los modos de hacer anteriores centrados en el referente de que se evalúa aquello que es más fácil de evaluar y, quizás, apegados a formas de evaluación que solo demandan niveles reproductivos del conocimiento aun cuando los objetivos de la asignatura plantean mayores exigencias cognitivas (3).

Debe considerarse que la evaluación del aprendizaje es uno de los componentes del PEA más abordado desde la preparación metodológica e investigativa de los docentes para lograr cumplir sus funciones de forma eficiente. Entendiéndola como un proceso consustancial a dicho proceso, el que tiene como propósito comprobar el grado de

cumplimiento de los objetivos formulados en los programas de estudio de la educación superior, mediante la valoración de los conocimientos y habilidades que los estudiantes van adquiriendo y desarrollando, así como de su conducta (4). Al tener como función diagnosticar, orientar, retroalimentar y controlar, básicamente funciona como medidor de la efectividad del proceso ejecutado, lo que permite estar al tanto de la calidad de las acciones desarrolladas, la coherencia del proceso y la idoneidad de los contenidos y métodos empleados.

En el caso de Geografía de la Salud, esta relación se establece desde los objetivos formulados en el programa de la asignatura que se derivan de los del área y que tienen en cuenta las exigencias del perfil del egresado de Ciencias Médicas. Se prevé en ellos el tratamiento a los contenidos procedimentales, cognitivos y axiológicos que se pretende alcanzar en los estudiantes (5), dada la necesidad de lograr una formación multidimensional, orientada a la formación y consolidación, no solo de conocimientos sino de capacidades, procedimientos y valores útiles a los profesionales de la salud.

Independientemente de lo antes analizado y de los logros alcanzados por el colectivo de docentes que imparten la asignatura, los resultados de los instrumentos aplicados durante la investigación; permitieron constatar la existencia de limitaciones relacionadas con el establecimiento de las relaciones de interdependencia que deben establecerse entre los objetivos, contenidos y la evaluación como componentes del PEA, la calidad de los instrumentos de evaluación empleados, así como, con el tipo y frecuencia con que se aplican las diferentes evaluaciones que impactan negativamente en el logro de los objetivos previstos y en la calidad con que se desarrolla en el PEA. Con la finalidad de encontrar vías apropiadas para dar solución a las dificultades antes mencionadas, la presente investigación se dirige a valorar los procedimientos seguidos para el establecimiento de la relación objetivo-contenido-evaluación dentro del Proceso Enseñanza-Aprendizaje de la asignatura Geografía de la Salud, en la preparatoria de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo transversal, durante el periodo comprendido desde febrero de 2015 a octubre de 2017, con el objetivo de valorar la correspondencia objetivo-contenido-evaluación del aprendizaje en la asignatura Geografía de la Salud, del área docente de la Preparatoria de la ELAM. De una población de 319 estudiantes se seleccionó, mediante muestreo aleatorio simple, una muestra de 80 estudiantes (25%). Se trabajó con cinco profesores que se corresponden con el 100% del claustro de la asignatura.

Para el logro del propósito de esta investigación se emplearon métodos teóricos como: el histórico-lógico, tránsito de lo abstracto a lo concreto, análisis-síntesis y análisis documental que permitieron realizar valoraciones sobre las formas que en que has sido analizadas por autores

nacionales e internacionales, la relación objetivo-contenido-evaluación dentro del PEA en el contexto universitario.

Se aplicaron, además, dos técnicas de recolección de información: la observación al desempeño de los docentes y la encuesta a estudiantes. La primera fue aplicada a los cinco docentes que imparten la asignatura de Geografía de la Salud y se utilizó como instrumento la guía de observación empleada tradicionalmente en la escuela. Se potenció la observación de los siguientes indicadores:

- 1.1. Orientación hacia el objetivo.
- 1.2. Tratamiento de las esencialidades del contenido.
- 1.3. Correspondencia objetivo-contenido-evaluación.
- 1.4. Variedad de instrumentos evaluativos.
- 1.5. Cumplimiento del objetivo.

Por su parte la encuesta a estudiantes tuvo como objetivo evaluar su percepción de la relación objetivo-contenido-evaluación en clase y tuvo en cuenta los siguientes indicadores:

- 2.1- Orientación del objetivo.
- 2.2 -Tratamiento a las esencialidades del contenido.
- 2.3- Relación objetivo, contenido y evaluación.
- 2.4- Formas de evaluación empleadas.
- 2.5- Frecuencia en el uso de las formas de evaluación.

Una vez culminada la fase de recolección de la información, se procedió a la interpretación de los resultados para lo cual se utilizó el análisis porcentual como procedimiento de los métodos matemáticos y estadísticos, lo que posibilitó procesar cuantitativamente los datos obtenidos mediante los instrumentos de los métodos del nivel empírico, en función de enriquecer los criterios para las valoraciones cualitativas de los mismos.

RESULTADOS

Como resultado del estudio pudo constatar que el 80% de los docentes de la asignatura Geografía de la Salud son graduados en la Licenciatura en Educación en la Especialidad de Geografía, tres de ellos son profesores auxiliares, uno es asistente y otro instructor. Cuatro de los docentes imparten la asignatura por más de 6 años. Este rasgo se exploró debido a su incidencia en la preparación metodológica de los docentes para establecer relaciones entre el objetivo, contenido y evaluación dentro del proceso.

En relación a la observación a las clases efectuado a los docentes se realizaron un total de 15 controles, tres a cada profesor (figura 1), en las que se pudo comprobar que un 40% orienta de forma correcta los objetivos y un 60% presentó algunas dificultades que estuvieron relacionadas con, la orientación del objetivo solo al inicio de la clase, no concretar los contenidos esenciales a tratar, ni las formas en que estos podían ser evaluados, tampoco se declara concretamente las habilidades que los estudiantes desarrollarán durante la clase. En un caso desde la motivación de las clases se fue directamente al contenido. En el tratamiento a las esencialidades del contenido el

60% de los docentes fue evaluado de bien, el resto de los docentes presentó dificultades al darle tratamiento durante la clase a un gran volumen de contenidos o abordar contenidos no esenciales.

Al analizar la relación contenido-evaluación durante la clase se puede comprobar que solo un 20% de los docentes es evaluado de bien, las principales dificultades estuvieron relacionadas con la evaluación de contenidos no esenciales, no tener en cuenta lo axiológico para la evaluación del contenido, evaluar los contenidos a un nivel reproductivo en casi todo momento, la improvisación de preguntas entre otros elementos. También se pudo constatar que solo el 20% de los docentes fue evaluado de bien en el uso y variedad de los instrumentos evaluativos. Este ítem se caracterizó por la poca variedad de instrumentos empleados, concentrándose en preguntas orales y escritas como forma de evaluación sistemática, los instrumentos orales carecían de una planificación y en ocasiones no

respondían al cumplimiento del objetivo de la clase, en el caso de la evaluación escrita generalmente se utilizaban las preguntas de desarrollo al finalizar la clase, y sus resultados eran determinantes para hacer una valoración del aprendizaje del estudiante. Lo antes dicho contrasta con el indicador que evalúa el cumplimiento de los objetivos donde el 60% de los docentes obtuvo una evaluación de bien, estos resultados fueron posibles ya que las preguntas de conclusiones de las clases si eran planificadas y se correspondían al objetivo formulado.

El control a clases a partir de la guía de observación evidenció que aún subsisten dificultades para lograr una eficiente relación entre los objetivos, los contenidos que los estudiantes deben asimilar y las formas en que los docentes lo evalúan por lo que se debe continuar el abordaje de esta problemática mediante la preparación metodológica de la asignatura.

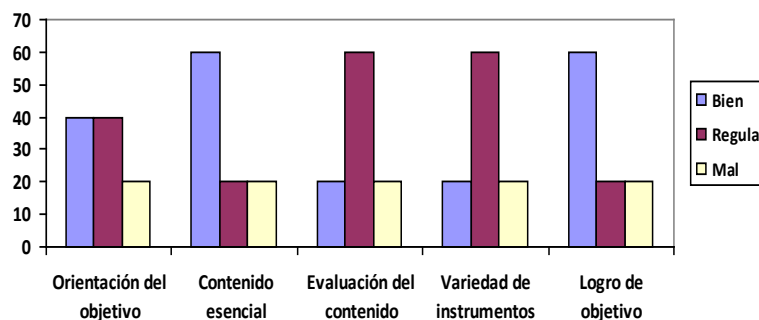


Figura 1. Resultados de la evaluación de indicadores controlados en clases. En (%).

Se realizó un total de 80 encuestas a estudiantes (figura 2), como resultado de su aplicación se pudo comprobar que el 47,5% evalúa de regular y un 21% de mal la orientación del objetivo por parte de los docentes en clases, indicador que muestra cómo los estudiantes no perciben durante la actividad docente hacia dónde debe ir dirigido su aprendizaje en función de las habilidades, conocimientos, valores o actitudes a desarrollar y cómo serán evaluados. Los estudiantes manifiestan que algunos docentes solo llegan a declarar explícitamente el objetivo al inicio de las clases, desconociendo la importancia que tiene para ellos el conocimiento de cómo se va a lograr su cumplimiento.

Sobre el tratamiento a las esencialidades del contenido en clases, los estudiantes evaluaron de bien este indicador en un 52,5%, sin embargo un 27,5% lo evalúa de regular y un 20% de mal, evidenciando que no siempre en la actividad docente el profesor imparte lo esencial del contenido, atiborrándolo de contenidos que pueden ser abordados en otras formas de organización de la actividad docente, esto produce en los estudiantes desmotivación por el contenido y falta de interés por su aprendizaje y más cuando este contenido no se relaciona con su perfil.

Al analizar el indicador sobre la relación objetivo, contenido y evaluación solo el 30% de los estudiantes encuestados los

evalúa de bien, el resto de los estudiantes los evalúa de regular en un 26,7% y de mal un 43,7%. Los estudiantes perciben que los objetivos que se declaran como parte de la orientación no siempre se corresponden con los contenidos esenciales que posteriormente se les evalúa, también describen la posibilidad de que el profesor los evalúe en contenidos que no son abordados en clases.

Cuando se analiza el indicador sobre las formas de evaluación empleadas por los docentes el 43,7% lo evalúa de mal, ya que no observan variedad en los tipos de instrumentos evaluativos, en este caso los estudiantes reconocen principalmente como formas de evaluación sistemáticas las preguntas escritas y orales, otorgándoles una mayor exigencia a las preguntas escritas, las cuales pueden marcar su recorrido como parte de los cortes que periódicamente realizan los docentes.

En la encuesta se pudo constatar que el 58,7% de los estudiantes evalúan de regular la variedad de instrumentos que emplean los docentes para calificar su aprendizaje, donde predominan las preguntas escritas para otorgar un criterio evaluativo, no así con las preguntas orales, las cuales en varias ocasiones ni se registran como forma de evaluación, el 22% de los estudiantes evalúa de mal este indicador y refieren que no se consulta con los estudiantes

estos instrumentos. En el caso de las evaluaciones orales les resulta muy difícil, para algunos estudiantes, tener que proyectar su respuesta en público dado el temor a no tener la respuesta correcta, además de dificultades en cuanto al género, ya que los varones temen menos proyectarse en público que las hembras.

A partir del análisis realizado de los indicadores controlados en la encuesta se puede alegar que los estudiantes aprecian dificultades durante las clases en las relaciones que se

establecen entre el objetivo, los contenidos y la evaluación. Las mismas están relacionadas con la poca efectividad en la orientación de los objetivos por parte de los docentes, la sobrecarga de contenido sin poder evidenciar los esenciales, insuficiente relación entre los objetivos formulados, los contenidos impartidos y las formas en que se evalúan, así como, los limitados instrumentos evaluativos que son utilizados y la prioridad que se le otorga a la pregunta escrita como criterios valorativos del aprendizaje de los estudiantes.

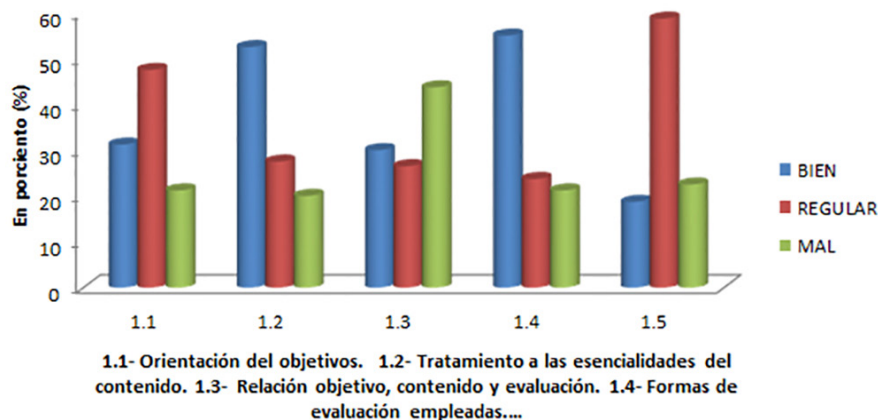


Figura 2. Resultados de encuesta a estudiantes.

CONCLUSIONES

En la asignatura Geografía de la Salud subsisten limitaciones en la relación objetivo-contenido-evaluación, expresado en: la orientación continua del objetivo dentro del PEA, la determinación de esencialidades de los contenidos y el nivel de asimilación con que se imparten,

la correspondencia entre contenidos impartidos y las evaluaciones realizadas y el sobredimensionamiento de la pregunta escrita dentro de la evaluación sistemática. El diseño de acciones dentro del plan docente metodológico donde se aborde estas problemáticas puede ser una vía que contribuya a la preparación de los docentes para un desarrollo más eficiente del PEA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ojalvo V. *La evaluación integral del estudiante y la formación continua de los profesores en la educación superior: el papel de la responsabilidad Social Universitaria*. CEPES. La Habana. Cuba 2015
- Plan de Estudio de la Carrera de Medicina. Editorial Ciencias Médicas. La Habana. Cuba. 2016
- Labarrere RG, Valdivia PG. *Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana; 2001.p.125(4)
- Reglamento de Trabajo Docente y Metodológico de la Educación Superior. Resolución Ministerial 02; 2018. Capítulo IV, Artículo 158.
- Salas V. *La evaluación de los contenidos del proceso de enseñanza y la formación de competencias en los estudiantes de la enseñanza básica, media superior y superior*. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol 2, No18. 2010. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/18/svar.htm>, [acceso 18 de enero de 2018].
- Martínez SM, Borot PE. *La evaluación del estudiante universitario en el contexto de una universidad cubana integrada e innovadora. Reflexiones desde la carrera pedagogía-psicología*. Atenas Vol 2, No 31. 2015. Disponible en: <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/164/307>, [acceso 18 de enero de 2018].

Relation content-evaluation of learning in Geography of Health

ABSTRACT

Objective: to evaluate the processing's solid to the establishment of objective-content-evaluation relationship in the PEA of Geography of Health subject, in the pre academic course of Latin American Medicine School.

Methods: a cross descriptive study to 80 students sample and five academicians was carried out between 2015-2017 academical years. The theoretical methods: historical-logical, analysis-synthesis and documental analysis were used, as empirical: the direct open observation and the questionnaire. The mathematics method was used to evaluate the results since the percentage analysis.

Results: the class control and the questionnaire to students, evidenced the existence of difficulties to achieve the efficient re-relationship objective-content-evaluation of learning. Difficulties with academicals orientation of the objectives were confirmed, poor work with essentials of content and the over measurement of the written question as a form of evaluation.

Conclusions: in the Geography of Health subject subsist limitations in the relationship objective-content-evaluation, expressed in: continue orientation of the objective in the PEA, the determination of the contents essentials and the level they are imparted, the correspondence between imparted contents and the evaluations realized and the over measurement of the written question assimilation in the systemical evaluation. The design of actions in the methodological academic plan with these problematics be approached could be a way to contribute with the preparation of the academicians for a more efficient development of PEA.

Keywords: teaching learning process components; content; evaluation; preparatory.